

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL**



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Radicación:	05001310502220160024201
Proceso:	Ordinario
Demandante:	MARIA CECILIA FERNANDEZ GOMEZ
Demandado:	COLPENSIONES
M. P.	MARIA PATRICIA YEPES GARCIA SL TSM
Fecha de fallo:	15 DE JULIO DE 2022
Decisión:	CONFIRMA

El presente edicto se fija por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 18 de julio de 2022 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, quince (15) de julio de dos mil veintidós (2022)

DEMANDANTE	MARÍA CECILIA FERNÁNDEZ GÓMEZ
DEMANDADAS	LUZ IRENE CASTAÑEDA MARÍN y COLPENSIONES
ORIGEN	Juzgado Veintidós Laboral Circuito de Medellín
RADICADO	05 001 31 05 022 -2016- 00242
TEMAS	Pensión de sobrevivientes
CONOCIMIENTO	Apelación y consulta
ASUNTO	Sentencia de segunda instancia

En la fecha, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en numeral 1° del art.13 de la Ley 2213 de 2022, profiere sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por MARÍA CECILIA FERNÁNDEZ GÓMEZ contra LUZ IRENE CASTAÑEDA MARÍN y COLPENSIONES.

I. ANTECEDENTES¹

Hechos y pretensiones de la demanda²

María Cecilia Fernández Gómez formula demanda contra Luz Irene Castañeda Marín y Colpensiones, pretendiendo **i)** reconocerle y pagarle pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de su cónyuge, Samuel de Jesús Rojas Ocampo, en un 70%; **ii)** intereses de mora del art. 141 de la Ley 100 de 1993, indexación; **iii)** costas y agencias en derecho.

Fundamentó sus pretensiones en que Samuel de Jesús Rojas Ocampo falleció el 17 de enero de 2009. El señor Rojas Ocampo y la demandante contrajeron matrimonio el 16 de septiembre de 1968 y convivieron como pareja hasta el año 1997cuando se separaron de cuerpos, más no legalmente. De su unión fueron procreados tres hijos, ya mayores de edad. Tanto la demandante como Luz Irene Castañeda Marín reclamaron reconocimiento de pensión de sobrevivientes con ocasión de la muerte

¹ La foliatura a la que se hace referencia es la asignada por la Sala al expediente escaneado.
²Fls.7/9.

del señor Rojas Ocampo; la segunda lo hizo aduciendo la calidad de compañera permanente supérstite. El extinto ISS, mediante resolución 017632 del 20 de septiembre de 2010, reconoció a ambas la prestación, otorgando a la demandante un 20% y a la señora Castañeda Marín el 80%, a pesar de haber convivido con el causante por espacio de 8 años. El 10 de septiembre de 2012 reclamó lo pretendido en la demanda, no obteniendo respuesta por parte de la demandada.

Oposición a las pretensiones

Colpensiones³ aduce ya haberle reconocido a la demandante la prestación reclamada, mediante resolución 017632 del 20 de septiembre de 2010. Excepcionó: Inexistencia de la obligación demandada de pagar pensión de sobreviviente, buena fe, cobro de lo no debido, inexistencia de obligación de pagar intereses de mora del artículo 141d e la Ley 100 de 1993 por la denominada tardanza en el pago de la pensión por el demandante y compensación.

Luz Irene Castañeda Marín⁴ Si bien aceptó la existencia del matrimonio entre el causante y la demandante, no aceptó el tiempo de convivencia afirmado en la demanda, pues el causante convivió con la codemandada de manera ininterrumpida, por espacio de 33 años, desde 1976. La pareja procreó 3 hijos ya adultos y adicionalmente el causante reconoció como suyas dos hijas de la señora Castañeda Marín. El causante convivió con la demandante durante 7 años, hasta 1975, cuando ella y sus hijas se devolvieron para el Municipio de Angelópolis y él se quedó trabajando en Medellín, donde conoció a la señora Castañeda Marín e inició la convivencia al año siguiente. Excepcionó: Inexistencia de la obligación, Inexistencia del derecho al reconocimiento de un porcentaje superior para la demandante por ausencia de convivencia en el periodo señalado y prescripción.

Sentencia de primera instancia⁵

El 7 de septiembre de 2017, el Juzgado Veintidós Laboral del Cto. de Medellín profirió sentencia mediante la cual absolvió a las demandadas de las pretensiones invocadas en su contra. Impuso el pago de costas procesales a la demandante, fijando como agencias en derecho \$100.000 a favor de cada demandada.

Recurso de apelación

Inconforme con la providencia, la parte demandante la recurre en apelación solicitando su revocatoria porque i) no se tuvo en cuenta la investigación administrativa y declaración extrajuicio, cuando en la primera de ellas, la demandante declaró haber convivido 35 años con el causante y en la segunda, que

³ Fls.40/46.

⁴ Fls.71/83

⁵ Fls.195/197.

para el momento de la muerte de su cónyuge, llevaban 8 años separados; ii) para la investigación, no se desplazaron hasta Angelópolis, por eso solo tuvieron en cuenta testimonios de Luz Irene Castañeda Marín, sin que dieran oportunidad a la demandante de presentar sus testigos; iii) no es posible que haya habido una convivencia del matrimonio sólo durante 8 años, pues los registros civiles de nacimiento de dos de sus hijas, dan cuenta de que nacieron con posterioridad a ese tiempo, existiendo convivencia simultánea; iv) los declarantes Irma y Gildardo eran muy cercanos a la pareja y desconocían detalles de la relación del causante con Luz Irene, obedeciendo esto a que el causante no se atrevía a hablarle a sus amigos de Angelópolis de la relación que tenía en Medellín. Al tener dos relaciones paralelas, tanto a la cónyuge como a la compañera permanente se les debió asignar la pensión en un 50%; v) al momento de la declaración, la demandante contaba con 76 años de edad, es analfabeta y tiene problemas auditivos y de memoria, lo que explica que dé versiones diferentes ante las mismas preguntas

Alegatos de conclusión en segunda instancia

Corrido el traslado para alegar en esta instancia, tanto la activa como quienes conforman la pasiva, lo recorrieron oportunamente, así:

La parte demandante⁶ manifiesta que la argumentación del A-quo para absolver de sus pretensiones fue facilista al indicar que ella recuerda poco de los años relevantes, que hay historia clínica de 2003 en que aparece como acompañante del causante la codemandada y que los testigos presentan contradicciones y que las fechas de nacimiento de los hijos de la demandante no son relevantes, al también haber procreado hijos la codemandada con el causante. El proceso se adelantó con el fin de acreditar que la demandante convivió con su cónyuge por un lapso muy superior a los 8 años reconocidos por la resolución que reconoció la pensión y considera, así se demostró, no sólo por la fecha de nacimiento de dos de sus tres hijas, si no que cuando se pensionó en el año 2000, el causante relacionó como su beneficiaria a la cónyuge y no a la compañera permanente; además, las declaraciones dan cuenta de que la separación de cuerpos obedeció a la actividad laboral del demandante quien se desplazó a Medellín, pero cada fin de semana visitaba a su cónyuge e hijas en Angelópolis, sin que pueda predicarse una separación real.

Colpensiones⁷ solicitó la confirmación de la sentencia por considerar que se acreditó que el causante convivió con la cónyuge durante 8 años y con la compañera permanente durante 32 años.

Luz Irene Castañeda Marín⁸ también deprecó la confirmación de la sentencia, en atención a que la demandante no satisfizo su carga probatoria, si no que reafirmó que la señora Castañeda Marín es la beneficiaria con mayor derecho.

⁶ 10AlegatosDemandante121021

⁷ 11AlegatosColpensiones121021

⁸ 12AlegatosInterviniente131021

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de la Sala está dada por lo dispuesto en los arts.66 y 66 A del CPTSS, es decir, por los puntos que fueron objeto de apelación.

Examinados los hechos y pretensiones de la demanda, así como las excepciones formuladas contra las mismas, interpreta la Sala, que el **problema jurídico** a resolver se circunscribe a determinar si hay lugar a aumentar el porcentaje que actualmente percibe la demandante como pensión de sobreviviente, con ocasión del fallecimiento de Samuel de Jesús Rojas Ocampo.

Los literales a), b) y c) del art.47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, vigente para el 17 de enero de 2009⁹, cuando se presentó el fallecimiento de Samuel de Jesús Rojas Ocampo, son del siguiente tenor:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;

b) En forma temporal, el cónyuge o la compañera permanente supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga menos de 30 años de edad, y no haya procreado hijos con este. La pensión temporal se pagará mientras el beneficiario viva y tendrá una duración máxima de 20 años. En este caso, el beneficiario deberá cotizar al sistema para obtener su propia pensión, con cargo a dicha pensión. Si tiene hijos con el causante aplicará el literal a).

Si respecto de un pensionado hubiese un compañero o compañera permanente, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) del presente artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.

En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una compañera o compañero permanente, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal, pero hay una separación de hecho, la compañera o compañero permanente podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior

⁹ Fls.14, 126

a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente¹⁰

c) Los hijos menores de 18 años; los hijos mayores de 18 años y hasta los 25 años, incapacitados para trabajar por razón de sus estudios y si dependían económicamente del causante al momento de su muerte, siempre y cuando acrediten debidamente su condición de estudiantes y, los hijos inválidos si dependían económicamente del causante, mientras subsistan las condiciones de invalidez. Para determinar cuando hay invalidez se aplicará el criterio previsto por el artículo 38 de la Ley 100 de 1993.” (subraya la Sala).

Se encuentra acreditado que el extinto ISS emitió resolución N°017632 del 20 de septiembre de 2010¹¹, mediante la cual reconoció pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de Samuel de Jesús Rojas Ocampo, a María Cecilia Fernández Gómez -cónyuge supérstite- y Luz Irene Castañeda Marín -compañera permanente supérstite-. El reconocimiento pensional fue proporcional para ambas beneficiarias, asignándose un 20% a la señora Rojas Ocampo y un 80% para la señora Castañeda Marín.

La primera de ellas se muestra inconforme con su asignación, por considerar en principio que le corresponde no un 20% si no un 70% de la prestación y en momento posterior al recaudo probatorio, un 50% de la misma; de ahí que formulara la demanda y le correspondiera, al tenor de lo dispuesto en el art.167 del CGP, formar el convencimiento judicial en relación con el tiempo de convivencia superior, que permitiera la modificación pretendida.

Para lo anterior, solicitó la recepción de algunas declaraciones testimoniales, siendo finalmente recibidas las de Gildardo de Jesús Parra Mesa, Irma del Socorro Gómez Arboleda, quienes afirmaron en torno a la convivencia de los cónyuges y su duración, lo siguiente:

Gildardo de Jesús Parra Mesa	Señaló haber conocido tanto al causante como a la demandante desde hace unos 35 o 40 años aproximadamente -contados desde la declaración-, eran muy amigos. La demandante vivía en
------------------------------	--

¹⁰ Esta norma ha sido objeto de distintos juicios de exequibilidad por parte de la H. Corte Constitucional, así:

- Expresiones “*tenga 30 años o mas de edad*” y “*no menos de cinco (05) años con anterioridad a su muerte*” del literal a) fueron declarados EXEQUIBLES mediante Sentencia [C-1094-03](#) de 19 de noviembre de 2003, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño.
- Expresión “*con la cual existe la sociedad conyugal vigente*” declarada EXEQUIBLE, por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-515-19](#) de 29 de octubre de 2019, Magistrado Ponente Dr. Alejandro Linares Cantillo.
- Expresión “La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente” declarada EXEQUIBLE por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-336-14](#) de 4 de junio de 2014, Magistrado Ponente Dr. Mauricio González Cuervo.
- La primera condición del último inciso fue declarada parcialmente exequible, únicamente por los cargos analizados, por la Corte Constitucional mediante Sentencia [C-1035-08](#) de 22 de octubre de 2008, Magistrado Ponente Dr. Jaime Córdoba Triviño 'en el entendido de que además de la esposa o el esposo serán también beneficiarios, la compañera o compañero permanente y que dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido'

¹¹ Fls.14/17, 126/129.

	<p>Angelópolis y el causante en Medellín, por razones de trabajo, pero semanalmente iba al referido municipio. No recuerda desde qué año el causante fue contratado laboralmente en Medellín, pero sí que el declarante tenía 17 años, al momento de la declaración contaba con 66 años y que “más adelantico lo llamaron a él a trabajar”. No sabe dónde se quedaba el causante cuando estaba en Medellín. “Pues a lo último iba por lo regular los sábados y domingos, porque no le quedaba fácil estar viajando. Por lo general iba los fines de semana a estar allá con la señora y las hijas” ... “siempre iba, él no fallaba en la casa”. Afirmó “él a lo último estuvo allá en el pueblo un tiempo, por ahí como hasta el 2008, después fue que lo trasladaron a por aquí porque tenía que estar permanentemente en los hospitales” ... “me dicen que se vino para donde una familia que tenía, no sé qué familia sería”. Supo de la existencia de una segunda familia cuando estuvo hace 10 o 12 años haciendo un arreglo de electrodomésticos para el señor Rojas Ocampo; en ese momento vio que vivía “con una señora y unas hijas” ... “dicen que de él, pero él nunca me había comentado a mí”. Señaló que los cónyuges convivieron hasta el año 2008 y que recuerda el año porque eran vecinos, Samuel era su amigo y lo visitaba frecuentemente. Cuando se le preguntó si conocía sobre la existencia de hijos del causante concebidos con una persona diferente a la demandante. No recuerda el año en que el causante inició labores en Medellín, pero sí que fue en 2018 que se separó de la demandante porque “Porque ellos eran vecinos, Samuel era muy amigo y no faltaba en mi casa. Tanto que allá en la silla de ruedas, en el último tiempo que estuvo, Maria Cecilia me lo llevaba a él a la casa a visitarme; Como él vivía al frente bajaba en esa silla de ruedas y charlábamos un rato, ya cuando se cansaba lo llevaban para la casa”. Dijo también que hubo un tiempo en que el declarante vivía en una vereda y por tanto no le consta que la demandante se haya trasladado a vivir a Medellín con el causante. Cuando se le preguntó sobre el comportamiento de los cónyuges, dijo “Pues uno iba a la casa y los veía como si fueran totalmente una pareja, ya lo demás en la casa si no sé yo cómo sería”, sin embargo precisa no haber “reparado” nunca en que entre la pareja se presentaran muestras de afecto y desconocer cómo presentaba el causante a la demandante frente a terceros, siendo para el declarante “unos esposos normales”.</p>
Irma del Socorro Gómez Arboleda	<p>Dijo conocer a los cónyuges porque es muy amiga de los hijos en común de esa pareja, desde que contaba con 10 u 11 años, teniendo para el momento de la declaración, 44 años de edad. Manifestó haber permanecido durante mucho tiempo en casa del causante, jugando con sus hijas, “Éramos vecinos y compartía yo mucho con ellas, igual con él y la señora, diario mantenían en la casa”. La declarante se trasladó para Quindío en 1993 y retornó a Angelópolis en el año 2000 y la pareja “ahí seguían de todas maneras, yo lo veía a él a diario”. En 2008 el causante se trasladó a vivir a Medellín, no sabe a qué parte de la ciudad. Se trasladó porque estaba muy enfermo y antes lo hacía por razones de trabajo, no sabe desde cuándo ni dónde y con quién vivía para entonces, precisando que cada 8 días viajaba a Angelópolis y que así era antes de 1993 y para el año 2000, el causante a veces también iba en semana. Afirmó en relación con el trato del causante hacia su cónyuge que “Siempre se veía que él la quería y la respetaba como mujer, lógicamente como su esposa”, desconociendo si hasta 2008 compartieron habitación. Supo de la</p>

	existencia de otras hijas del causante, diferentes a las procreadas en el matrimonio con la demandante, mucho tiempo después del fallecimiento. Cuando le preguntaron sobre la información de la existencia de la audiencia y lo que le dijeron sobre ella, dijo “Chila, la hija de don Samuel, fue la que me había contado pues de esta audiencia para que viniera pues a atestiguar que realmente ellos nunca se han dejado, y de igual forma yo le dije que lo que necesitara, que yo lo que sabía lo decía”
--	---

Estas declaraciones no dan cuenta sobre la continuidad de la convivencia ininterrumpida de los cónyuges en su calidad de tales, no sólo incurren en imprecisiones que no permiten establecer claramente asuntos de relevancia para el objeto del proceso, como por ejemplo, la fecha en que el causante se trasladó en Medellín, con quién permanecía en la ciudad, dónde vivía, si frecuentaba el lugar de habitación de su cónyuge e hijas sin falta cada fin de semana o a pesar de vivir en Medellín se trasladaba diariamente o varia veces por semana a Angelópolis. Resulta por lo menos extraño que aunque ambos declarantes se definen como muy amigos, muy cercanos al causante, su cónyuge e hijas, ninguno conociera de la existencia de Luz Irene Castañeda Marín, quien ostentó la condición de compañera permanente del demandante durante más de 30 años y la procreación de hijos comunes -hechos que no se discuten en el proceso-. Ambos declarantes manifestaron no haber permanecido en Angelópolis durante todo el tiempo respecto del cual tenía la demandante la carga de acreditar la persistencia de la convivencia con su cónyuge y que la misma fuera en calidad de tal.

Refiere el recurso al hecho de que la procreación de algunas de las hijas con posterioridad a los 8 años que se reconocieron en el acto administrativo como de efectiva convivencia de los cónyuges, es prueba de la vigencia de la materialización de la relación marital, afirmación que no comparte la Sala, en el entendido de que justamente lo que se discute es la existencia de la convivencia sin que de la existencia de relaciones sexuales entre dos personas se derive la conclusión de la vigencia de una convivencia como pareja, máxime cuando las declaraciones de las personas traídas al proceso por Luz Irene Castañeda Marín son abiertamente opuestas a las afirmaciones hechas por Gildardo de Jesús Parra Mesa e Irma del Socorro Gómez Arboleda.

Súmese que del interrogatorio de parte absuelto por la demandante no se desprende siquiera la certeza de los hechos que se narran en la demanda y, si bien la abogada que la representa en el proceso argumentó condiciones especiales de salud que podrían eventualmente explicar hechos como que la señora Fernández Gómez no recuerde siquiera durante cuántos años convivió con su cónyuge, no es menos cierto que no existe acreditación clínica de esas condiciones a que refiere la apoderada, con antelación a la práctica del interrogatorio.

Obra sí documental elaborada con posterioridad a la emisión de la sentencia recurrida en apelación¹² -un año después-, que da cuenta de un estado inicial de

¹² Fls.262 y ss.

alzheimer en la demandante, sin que se acredite con ello que para el momento en que se adelantó el proceso, se había iniciado la configuración del mismo, pues sólo se indica que la familiar que le acompaña “refiere cambios cognoscitivos en los últimos meses, pérdida de la memoria”.

En cuanto al reproche que hace la activa al recurrir en apelación la sentencia y al descorrer el traslado para alegar en esta instancia, relacionado con la investigación administrativa adelantada por el extinto ISS, habrá de decirse que justamente el objeto del proceso consistió en controvertir lo que se concluyó en aquella oportunidad en relación con el tiempo de convivencia de los cónyuges en relación con el tiempo de convivencia entre compañeros permanentes, no cumpliéndose por parte de la demandante con la carga de la prueba que le asistía en formar el convencimiento judicial en cuanto a la existencia de una convivencia de los cónyuges superior a los 8 años con base en los cuales se le fijó por parte de la administradora de fondo de pensiones que ella tiene el derecho a percibir la pensión de sobrevivientes en un 20% y no en un 70% como lo deprecó en la demanda o un 50% como solicitó al sustentar el recurso de apelación.

Baste lo dicho a este punto para **confirmar** la sentencia de primera instancia, sin que haya lugar a continuar con el análisis propuesto.

III. EXCEPCIONES

Se entienden implícitamente resueltas las excepciones formuladas por quienes conforman la pasiva.

IV. COSTAS

Costas en esta instancia a cargo de la parte vencida en el recurso. Se tasa como agencias en derecho la suma de cien mil pesos (\$100.000), pagadera a cada una de las codemandadas.

En mérito de lo expuesto, la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: **Confirmar** la sentencia proferida por el Juzgado Veintidós Laboral del Circuito de Medellín, el 7 de septiembre de 2017, dentro del proceso ordinario laboral de doble instancia promovido por María Cecilia Fernández Gómez contra Luz Irene Castañeda Marín y Colpensiones.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de la demandante y a favor de las codemandadas. Se tasa como agencias en derecho la suma de cien mil pesos (\$100.000), pagadera a cada una de ellas.

Se ordena notificar por edicto.

Devuélvase el expediente al despacho de origen.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA

ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ
En ausencia justificada



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN